



Trabajo Fin de Grado

Magisterio en Educación Primaria

“El impacto del acogimiento residencial en los ámbitos social y académico de los menores acogidos”

“The impact of residential care in the social and academic movements of children in alternative care”

Autor/es

María del Pilar Gimeno Fernández

Director/es

Jaime Minguijón Pablo

ÍNDICE

RESÚMEN.....	3
1. OBJETIVOS DEL TRABAJO.....	5
2. METODOLOGÍA	7
2.1 INVESTIGACIÓN TEÓRICA	7
2.2 TRABAJO DE CAMPO	7
2.2.1 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	7
3. MARCO TEÓRICO SITUACIONAL	10
3.1 LOS CENTROS DE PROTECCIÓN DE MENORES (CPM)	10
3.1.1 <i>LA FUNCIÓN QUE DESEMPEÑAN LOS CPM</i>	10
3.1.2 <i>PERFIL DE MENORES ATENDIDOS EN LOS CPM</i>	11
3.1.3 <i>TIPOS DE HOGARES DENTRO DE LOS CPM</i>	11
3.2 ALDEAS INFANTILES SOS.....	14
4. MARCO TEÓRICO	18
4.1 ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN TEÓRICA.....	21
5. HIPÓTESIS Y PREGUNTAS	25
5.1 RELACIONES E INTEGRACIÓN SOCIAL.....	25
5.2 TRAYECTORIA ACADÉMICA	27
6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	28
7. CONCLUSIONES	39
8. BIBLIOGRAFÍA.....	44

RESÚMEN

Los niños que por diferentes circunstancias se encuentran en acogimiento residencial, siguen considerándose, a día de hoy, como un tipo de población que presenta dificultades en dos ámbitos relevantes en la vida de cualquier menor: la integración y las relaciones sociales, de un lado, y la trayectoria académica que llevan a cabo, de otro. Este trabajo de fin de grado ha tomado como objetivos el realizar una investigación teórica basada en la opinión de varios expertos referentes a este tema, identificando una serie de hipótesis clave, que han servido de base para desarrollar el resto de epígrafes. Posteriormente, en base a esas hipótesis, se ha realizado el trabajo de campo centrado en un estudio de caso, concretamente en uno de los centros de protección de menores más importantes de nuestro país: Aldeas Infantiles SOS. En el citado centro han sido entrevistados tanto trabajadores como jóvenes egresados con la finalidad de corroborar (o refutar) las hipótesis de partida. El análisis ha permitido confirmar las hipótesis en la mayoría de las ocasiones. A partir de los datos obtenidos se han establecido unas conclusiones que engloban la ejecución, el análisis y los resultados de este trabajo.

Palabras clave: *centros de protección de menores, Aldeas Infantiles SOS, integración, relaciones sociales, trayectoria académica.*

ABSTRACT

Children who, due to different circumstances, are in residential care, continue to be considered, today, as a type of population that presents difficulties in two relevant aspects in the life of any minor: the integration and social relations of a child side, and the academic trajectory that leads one end, another. This low end of degree section has taken as its objective the realization of a theoretical research based on the opinion of several experts referring to this topic, identifying a series of key hypotheses, which have served as the basis for developing the rest of the epigraphs. Subsequently, based on these hypotheses, the field work focused on a case study has been carried out, specifically in one of the most important child protection centers in our country: Aldeas Infantiles SOS. In this center, both workers and young graduates have been interviewed with the proposal to corroborate (or refute) the starting hypotheses. The analysis has confirmed the hypotheses in most cases. From the data obtained, conclusions have been established that in the overall execution, analysis and results of this work.

Keywords: *child protection centers, Aldeas Infantiles SOS, integration, social relations, academic trajectory.*

1. OBJETIVOS DEL TRABAJO

Antes de comenzar a desarrollar en profundidad tanto el marco situacional como el teórico de nuestro trabajo, consideramos necesario hacer explícito el objetivo principal del estudio que va a guiarnos a la hora de realizarlo. Hablamos del objetivo general del proyecto en el cual estamos interesados.

Principalmente, lo que pretendemos es desarrollar un análisis sobre la repercusión que causa en los menores el hecho de residir en un centro de protección de menores, enfocados estos efectos en dos diferentes aspectos: en primera lugar, las relaciones sociales; en segundo lugar, la trayectoria académica que llevan a cabo los menores que se encuentran en acogimiento residencial. Con repercusión nos referimos al grado de cobertura de las necesidades vinculadas a esos dos ámbitos. Para ello, intentaremos obtener la mayor cantidad de datos de calidad que evalúen este impacto, es decir, el de pertenecer todos o una gran parte de los años de su infancia a la acogida residencial, respecto a su integración social y escolar.

Los aspectos nombrados anteriormente son considerados dos de los factores más importantes en la vida de un menor, ya que aluden tanto al ámbito académico como al social. Es decir, lo que se quiere lograr es analizar todos los factores influyentes en cada uno de los ámbitos, basándonos en datos y resultados reales en nuestro país.

Para ello, va a realizarse un análisis exhaustivo de los datos que refieren a este tema, partiendo de estudios realizados anteriormente por profesionales expertos en acogimiento residencial, para así poder obtener toda la información posible referente a este tema, según los resultados adquiridos.

Por un lado, respecto a las relaciones sociales, indagaremos en factores como la interacción de estos niños con una o más personas, en la integración que presentan con sus iguales, con las personas adultas, con sus educadores, con su familia de origen... en definitiva, en todos los contextos que abarcan la vida de un menor, es decir, en la escuela, en el centro y, en general, su vida cotidiana. Aquí se profundizará en aspectos como sus relaciones de amistad en el contexto escolar, la relación que el menor tiene con ellos, amistades desempeñadas en la comunidad en la que viven, si repercuten en él

y en su vida de manera positiva o negativa, si las conserva con el paso del tiempo o simplemente son esporádicas...

Por otro lado, respecto a su trayectoria escolar, lo que se pretende es analizar el interés que presentan sobre el aprendizaje, si existen diferencias entre ambos sexos, sus resultados académicos según la edad en que la se encuentran, el comportamiento que presentan en las aulas a la hora de trabajar, el respeto ante el profesorado...

Partiendo del objetivo principal de estudio desarrollado anteriormente, destacaremos otros de ellos, de carácter descriptivo perteneciente al mismo, con los que pretendemos, por un lado, investigar la historia de los centros de acogimiento residencial, desde sus comienzos hasta nuestros días, la dinámica y el funcionamiento que siguen este tipo de centros, por qué pilares fundamentales están compuestos, es decir, personal interno, perfil de menores atendidos, etc.

Para poder realizar un análisis basado en un buen proyecto de investigación de la manera más real posible, hemos escogido uno de los centros de protección de menores más importantes de nuestro país, Aldeas Infantiles SOS. Para ello, se ha profundizado directamente en varios de los puntos que forman esta organización, desde los criterios educativos por los que se rige, su fundamentación, los objetivos que persigue, tanto generales como específicos en los diferentes tipos de áreas que repercuten a la vida del menor directamente, hasta la metodología que defiende y el tipo de población a la que atiende.

2. METODOLOGÍA

2.1 INVESTIGACIÓN TEÓRICA

Este trabajo consta de una primera parte, basada en una revisión teórica que constituye el eje vertebral del proyecto, y una segunda parte que se centra en un estudio de caso, en el centro de protección de menores Aldeas Infantiles SOS, situado en el barrio de Villamayor de Gállego de Zaragoza. Como se comprobará en el correspondiente apartado, el trabajo de campo relacionado con el estudio de caso ha estado guiado por unas hipótesis, que han servido como base para la confección de los guiones que han sido utilizados en las entrevistas.

2.2 TRABAJO DE CAMPO

Dichas entrevistas, que podemos ubicar dentro de la categoría de “semidirectivas” (Ruiz-Olabuénaga, 2007), son un factor fundamental del trabajo, puesto que ha sido a través de ellas como se ha procedido a recabar información sobre los dos temas fundamentales en los que está basado el trabajo, a saber: las relaciones sociales de los niños que se encuentran en acogimiento residencial, así como de su trayectoria académica desde que ingresan en el centro hasta que terminan su estancia obligatoria en el mismo.

Respecto a la revisión teórica, esta ha consistido en una búsqueda rigurosa de información para enmarcar el análisis y poder alcanzar los objetivos propuestos en nuestro trabajo. Dicha búsqueda ha consistido en una revisión de varios autores sobre los dos aspectos centrales del estudio y que se han comentado en el párrafo anterior y, en concreto, el análisis de la diferencia en cuanto a las relaciones sociales y la trayectoria académica, de los menores que se encuentran en acogimiento residencial, respecto a la población general. Para la búsqueda de dicha información y recoger documentos académicos han sido utilizadas bases de datos como, por ejemplo, Google académico o Dialnet.

2.2.1 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Una vez han sido analizadas minuciosamente las diferencias entre ambos grupos poblacionales, se ha procedido al análisis del estudio de caso, nombrado anteriormente.

El estudio al que nos referimos está dividido en dos áreas. Por un lado, las relaciones sociales y por otro, la trayectoria académica de los menores que han residido durante su infancia o una época de ella, en acogimiento residencial, es decir, en un centro de protección de menores, siendo en este caso, Aldeas Infantiles SOS.

De manera inicial, se procedió a ir a conocer el centro en profundidad, es decir, instalaciones, personal, etc., siendo este uno de los puntos más entretenidos del proyecto.

A raíz de esto, para ejecutar la segunda fase, se prosiguió realizando unas entrevistas a cuatro miembros importantes pertenecientes al personal trabajador del centro, los cuales fueron:

- El director, maestro y pedagogo de formación. Fue director de Aldeas Infantiles SOS 10 años. Después de esta larga temporada, pasó a ser director de área de infancia unos 7 años y otros 11 años de director territorial. Tras finalizar esta etapa, ejerció otros 10 años como director del centro hasta hoy.
- La pedagoga del centro, también maestra y pedagoga de formación. Ha ejercido 23 años como pedagoga de Aldeas Infantiles SOS.
- Educador nº 1, maestro de formación. Ejerció como educador Aldeas Infantiles SOS 6 años, hasta que finalmente fue derivado a la Residencia de jóvenes en la cual lleva unos 4 años.
- Educadora nº 2, educadora social de formación. Lleva ejerciendo como educadora social 4 años en Aldeas Infantiles SOS.

Por otro lado, afortunadamente, se pudo entrevistar también a tres jóvenes egresados del centro, los cuales asintieron voluntariamente.

- Egresado número 1: residió desde los 4 años en Aldeas Infantiles SOS. Al cumplir 16 años pasó a la residencia hasta los 18 años, hasta que finalmente accedió a un piso Aldeas con tres compañeras que habían residido con ella en el centro durante su infancia. Hoy en día tiene 21 años.
- Egresado número 2: residió desde los 7 años en Aldeas Infantiles SOS. Al cumplir 16 años pasó a la residencia hasta los 18 años, hasta que finalmente se independizó en un piso individual corriente. Hoy en día tiene 22 años.

- Egresado número 3: residió desde los 6 años en Aldeas Infantiles SOS. Al cumplir 16 años pasó a la residencia hasta los 18, hasta que finalmente se independizó con su hermana en un piso Aldeas. Hoy tiene 22 años.

La diferencia en cuanto a los guiones entre ambas entrevistas era escasa, aunque la referente a los jóvenes contenía preguntas para responder en primera persona, es decir, con sus experiencias y situaciones personales durante su estancia allí. Todas ellas fueron grabadas, y transcritas posteriormente para poder realizar el análisis.

Una vez finalizada la fase de las entrevistas, se realizó un análisis exhaustivo de las mismas. Dicho análisis parte de las hipótesis elaboradas a raíz del marco teórico, a partir de las cuales se configuraron los cuestionarios. Las entrevistas sirvieron para contrastar las hipótesis de investigación.

3. MARCO TEÓRICO SITUACIONAL

3.1 LOS CENTROS DE PROTECCIÓN DE MENORES (CPM)

Se considera necesario que, de manera introductoria, se comience definiendo qué son y cómo trabajan los centros de protección de menores en nuestro país.

Por ello, procedemos a dar una explicación sobre los centros de protección de menores, la función que desempeñan en ellos, el perfil de los menores atendidos en ellos y los diferentes tipos que hay.

Para dar comienzo a la explicación, debemos remarcar que según el *Decreto 190/2008, de 7 de octubre, Gobierno de Aragón, Reglamento de medidas de protección de menores en situación de riesgo o desamparo*, son centros de protección de menores los destinados al desarrollo integral de la personalidad de los mismos, acogiendo, cuidando y educando a los que por motivos de protección deban ser separados temporal o definitivamente de su núcleo familiar o entorno social.

3.1.1 LA FUNCIÓN QUE DESEMPEÑAN LOS CPM

La función, a grandes rasgos, de dichos centros es proporcionar espacios en los cuales se atiende, de manera directa, a menores, con la finalidad de que se promueva el desarrollo de todas las dimensiones como personas, basado tanto en la calidad técnica, como en la calidez humana. Este tipo de centros garantiza, tanto recursos profesionales como materiales relacionados con las relaciones afectivas y las características de una familia normalizada.

Una vez se procede al acogimiento de los niños en centros de protección por situaciones de dificultad social, se interviene, paralelamente en el medio socio-familiar de cada menor. Es decir, prestando el apoyo necesario a su familia de origen, con la finalidad de poder superar la situación, pudiendo volver a su entorno familiar. Sin embargo, el acogimiento residencial se llevará a cabo cuando resulte más positiva y beneficiosa para el menor, a causa de sus condiciones personales.

3.1.2 PERFIL DE MENORES ATENDIDOS EN LOS CPM

Un aspecto a remarcar sobre el perfil de los menores atendidos es la gran evolución que se ha observado en ellos, puesto que, por ejemplo, el porcentaje de niños menores de diez años es cada vez menor. Existen tres perfiles que definen las necesidades del acogimiento en residencias, como son, las personas en edad adolescente, los menores que proceden de la inmigración y los menores con problemas de atención especial. En nuestro trabajo, nos centraremos en los menores que desempeñan problemas de atención especial o que proceden de la inmigración en alguna ocasión.

3.1.3 TIPOS DE HOGARES DENTRO DE LOS CPM

Dentro de los centros de protección diferenciamos entre varios tipos de hogares, según la edad y la situación propia del niño con el que se está interviniendo, y que refieren en todo momento al tema que se está tratando (Bravo, A., y Del Valle, J. F., 2009):

- *Hogares de acogida de los pequeños hasta tres años:* hogares que se dedican a la atención a bebés y niños de escasa edad de forma específica. Sus necesidades atencionales son diferentes, aunque actualmente se tiende a disminuir, priorizando que los niños más pequeños estén siempre en familia de acogida.
- *Hogares de primera acogida y emergencia:* alberga casos de urgencia una vez que se ha procedido a la separación de la familia y/o a la ubicación en lugar protegido de convivencia. Son hogares con una finalidad específica, encargados de necesidades urgentes y de evaluación, a la espera de la toma de una medida definitiva.
- *Hogares de convivencia familiar:* centros formados por hogares que prestan una atención basada en la convivencia de niños y niñas de edades distintas, con la finalidad de crear un entorno familiar y protector.
- *Hogares de preparación para la independencia de adolescentes o residencias:* centros más pequeños en los que reside un grupo de adolescentes en un piso o en una casa en la cual son preparados para la transición hacia su vida adulta e independiente. Se trata de casos en los que no se puede o no se considera conveniente su retorno a la familia optando por darles un apoyo para el desarrollo de las

habilidades necesarias para poder vivir de manera completamente independiente. Aquí se asumen, sobre todo, responsabilidades de organización doméstica y de convivencia.

A la hora de realizar una intervención con este tipo de menores, es decir, en situación de dificultad social, surgen procesos que se deben cumplir para así poder darles una mejor calidad de vida. Con ello nos referimos a aspectos como la separación de los padres a la hora de pasar a formar parte de un centro de protección de menores, al derecho de igualdad que poseen, la protección de los menores en situación de dificultad social y la situación de desamparo, explicadas a continuación de manera más individualizada (Defensor del Pueblo, 2009).

Cuando se habla de la separación del menor de sus padres, es importante estudiar cada caso de manera individualizada, puesto que, aunque en ocasiones es inevitable el hecho de separar a los menores de sus padres debemos tener siempre presente que siguen necesitándolos. Por eso también, las instituciones tutelares deben tener en cuenta y respetar siempre realidad biológica y necesaria que los une, a la hora de intervenir con estos menores. Por ello, se afirma que todos y cada uno de los menores tienen derecho a ser tratados de la manera que mejor se aadecue a sus necesidades específicas.

Una vez los niños se encuentran en estos centros, surgen realidades como que los educadores no pueden reemplazar a las figuras de sus padres. Pese a ello trabajan de manera muy constante para poder, en la medida de lo posible, ayudar al menor a compensar su ausencia.

“Las investigaciones sobre resiliencia, o la capacidad de las personas para salir fortalecidas de las situaciones críticas, demuestran que la presencia de un educador competente que acepte afectivamente al niño de manera incondicional, puede permitir que éste camine hacia la vida adulta a través de una niñez sana” (Defensor del Pueblo, 2009: página 22).

Como toda intervención, causa también consecuencias indirectas, como por ejemplo el hecho de que algunos de los menores, aunque un escaso porcentaje, con los que se realiza este tipo de gestiones, no son atendidos como se merecen. Por ello, se puede decir que la elección del centro dónde se van a derivar a ciertos menores, condiciona en

gran medida el éxito o el fracaso de la acogida, y es por esta causa, por la que se ha escogido indagar en uno de los centros más importantes, con resultados más positivos de nuestro país, Aldeas Infantiles SOS.

Para proseguir, otro de los puntos que se consideran esenciales, nombrados anteriormente, que repercute directamente en el proceso que desempeñan cada uno de los menores para llegar a obtener una vida digna en nuestra sociedad, es el derecho a la igualdad, puesto que, en muchas ocasiones no está en absoluto claro que estos menores tengan la misma igualdad de oportunidades que la población general.

“En España todos los menores gozan de los derechos y la protección que les reconoce nuestro ordenamiento jurídico sin ningún tipo discriminación por razón de nacimiento, nacionalidad, raza, sexo, deficiencia o enfermedad, religión, lengua, cultura, opinión o cualquier otra circunstancia personal, familiar o social” (art. 3 de la LOPJM).

De la misma manera, los Estados deberán respetar y asegurar a los menores los derechos reconocidos en la misma *“sin distinción alguna, independientemente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional, étnico o social, la posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales”* (Art. 2.1, Convención de Derechos del Niño de Naciones Unidas). Así, todos y cada uno de los menores tendrán garantizados de una manera obligatoria esos 47 derechos sin discriminación.

La intervención protectora en situaciones de riesgo se centra en evitar y prevenir el desamparo de los menores. La acción administrativa encargada de la protección infantil en dificultad social desempeña el objetivo de detectar, prevenir y neutralizar situaciones de inadaptación, marginación o exclusión social, adoptando medidas de protección que les garanticen una buena calidad de vida. Por todo ello, se considera muy importante y necesario que las administraciones desarrollen las actuaciones preventivas adecuadas a cada caso (Defensor del Pueblo, 2009).

3.2 ALDEAS INFANTILES SOS

Tal y como hemos anticipado tanto en los objetivos que pretendemos llevar a cabo en este trabajo, como en el marco situacional, el centro de protección de menores escogido para realizar nuestro trabajo de campo ha sido Aldeas Infantiles SOS. Por ese motivo, antes de proceder con el análisis propiamente dicho, consideramos conveniente realizar una explicación basada en los pilares fundamentales que constituyen el centro, desde sus inicios hasta nuestros días, profundizando, como se ha remarcado anteriormente, en aspectos desde los criterios educativos por los que se rige, su fundamentación, los objetivos que persigue, hasta la metodología que defiende y el tipo de población a la que atiende.

Es necesario remarcar el hecho de que toda la información obtenida sobre dicho centro ha sido proporcionada directamente en una entrevista realizada al director del centro, antes de realizar cualquier tipo de entrevistas para la ejecución del trabajo de campo.

Aldeas Infantiles SOS es un Programa de Acogimiento Residencial en Hogares que impulsa el buen trato a la infancia a través de su Política de Protección Infantil, condenando cualquier caso de desprotección infantil y dando una respuesta dentro de un adecuado ámbito de actuación.

Esta organización atiende a niños y adolescentes que han perdido sus cuidados parentales o se encuentran en situación de vulnerabilidad, dificultad social o que se han visto afectados por situaciones de desamparo previstas en el Código Civil y en la Ley de Protección Jurídica del Menor. Su objetivo se basa en proporcionar seguridad y protección, donde encuentren apoyos estables, adultos de referencia en los que poder confiar, que les muestren el cuidado que necesitan, que les orienten, y con quienes establecer lazos afectivos que perduren en el tiempo. Para ello, la actuación de estos adultos promueve los buenos tratos conjuntos, relaciones empáticas y necesidades de evolución del niño y del joven, apostando, en todo momento, por el máximo desarrollo de sus potencialidades individuales, siendo capaces de resolver los conflictos a través del diálogo. Por otro lado, el apego y la autorregulación son dos pilares esenciales sobre los que descansa la intervención educativa de este centro.

Todas las actuaciones educativas desempeñadas en esta organización se rigen por tres principios fundamentales:

- El niño ha de ser tratado dignamente: es obvio que es el centro de atención y los cuidados que se les proporcionan persiguen su bienestar, y su desarrollo integral.
- Debe respetarse su integridad: se le acoge como un todo global, no parcelado, lo que supone la aceptación y el respeto del niño. El principio de no separar a los hermanos facilita y ayuda aquí. El respeto a su familia forma parte del respeto por el niño.
- Potenciar la autonomía: El niño debe ser tratado un sujeto activo, que tiene la capacidad de tomar decisiones. Esto hace que reduzca su vulnerabilidad, los prepara para afrontar la vida y el futuro. El centro acompaña al niño hasta que alcanza el nivel de independencia que se persigue, siempre que el así lo decida.

La Aldea Infantil SOS tiene en todos los territorios una estructura similar. Cuenta con un gran número de Hogares, edificios de oficinas, apoyo y zonas comunes de ocio. Sus hogares SOS simbolizan la protección y un espacio vital que les hace sentir seguros, siendo fundamental la no separación de hermanos, puesto que, como hemos remarcado anteriormente es uno de los pilares fundamentales de la filosofía de Aldeas Infantiles SOS. Cada uno de ellos está atendido por una Unidad Educativa, compuesta por coordinador/a, educadores/as y/o auxiliares técnicos educativos, potenciando el máximo desarrollo del niño en un buen entorno, intentado que lleguen a ser personas autónomas e integradas en la sociedad con las mismas oportunidades que el resto. Para ello la Unidad Educativa cuenta siempre con el apoyo y de un Equipo Directivo y Técnico.

El modelo de funcionamiento de la aldea infantil se recoge en los siguientes procesos del sistema de calidad:

1. Proceso de Acogida: una vez que el niño llega a la Aldea Infantil SOS le es proporcionada una buena acogida dentro de un clima adecuado y seguro.
2. Proceso de Acogimiento Residencial: durante su estancia en la Aldea Infantil SOS se diseñan objetivos y estrategias individuales con cada caso.

3. Proceso de Salida: aquí se le da especial importancia al acompañamiento en este proceso, diseñando siempre con él su futuro.

Como ya se ha remarcado, el objetivo general de Aldeas Infantiles SOS de España es *“Atender a niños, niñas, adolescentes y jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad a fin de impulsar su desarrollo y autonomía, mediante el acogimiento, la prevención y el fortalecimiento de sus redes familiares y sociales”*.

Para conseguir los objetivos del centro se debe favorecer el proceso de acogida del menor, dotar al Hogar SOS de los instrumentos necesarios para realizar una atención individualizada, integración social y capacidad de cubrir las necesidades afectivas y materiales de sus miembros, etc.

Respecto a los objetivos específicos que la organización pretende desempeñar en cada uno de ellos, son desarrollados a través de varias áreas: el área individual, el área social y el área familiar.

Cuando hablamos de área individual, cada niño debe tener un desarrollo adecuado en las principales dimensiones del crecimiento y etapa evolutiva, distinguiendo, la dimensión de desarrollo personal, en la cual se promueve la adquisición de habilidades personales, sociales y de autonomía personal, favorece un desarrollo afectivo y emocional adecuado, potencia el conocimiento básico, promueve factores que ayudan a conocer su realidad personal y el respeto a los demás. Por otro lado, en la dimensión referida al desarrollo académico o formativo, la cual es una de las más interesantes en este proyecto, se pretende lograr un desarrollo máximo dentro de las potencialidades de cada uno, promueve hábitos y conductas adecuadas en lo relativo al aprendizaje académico, y persigue la idea de desarrollar habilidades, procedimientos y actitudes encaminados a transmitir la cultura del trabajo y esfuerzo personal, ofreciendo alternativas formativas laborables que se ajusten a sus inquietudes. Finalmente, respecto a la dimensión de desarrollo de la salud, previene conductas de riesgo que puedan perjudicar su salud, promueve hábitos y conductas adecuadas en lo relativo a la sexualidad, la higiene y el cuidado personal, y facilita una atención sanitaria integral física y psicológica.

El siguiente punto aborda el área social, que tiene como objetivo que los niños logren interactuar tanto con adultos como con iguales de manera adaptada a cada uno de los

contextos en los que se desarrolla, y también, promover el desarrollo y conocimiento básico acerca de los mecanismos de participación comunitaria.

Respecto al último área, el familiar, destacamos que se facilitan las relaciones entre el niño y su familia de origen, implicando a las familias en el proceso educativa y vital de sus hijos, respetando y protegiendo la vinculación emocional, la pertenencia e identidad del menor con su familia de origen, proporciona estrategias e instrumentos para la mejor participación en los acontecimientos importantes en la vida de su familia, apoya a cada uno de ellos para que vaya asumiendo los cambios que se van produciendo en su familia, durante su acogimiento residencial y por último, se encarga de que el menor elabore su historia familiar y personal.

Se considera necesario nombrar la composición de la Unidad Educativa que dispone esta organización, basada en un coordinador de hogar, dos educadores de aldea y dos auxiliares técnicos educativos. Estos se encargan del cuidado de un grupo de menores, prestándoles una atención personalizada en un ambiente de hogar. Uno de los factores más importantes es la coordinación entre la unidad educativa y los factores externos, como son, los colegios, los Servicios Sociales, los Centros de Ocio, Centro médicos, etc.

Finalmente, acabaremos la explicación añadiendo la que se considera la población atendida por Aldeas Infantiles SOS. Comprende a todos los NNA y jóvenes tanto de sexo masculino como femenino sobre los que ha recaído algún instrumento de protección, guarda o tutela administrativa o judicial por parte de la Comunidad Autónoma.

4. MARCO TEÓRICO

Tras haber realizado una investigación exhaustiva de la opinión de los profesionales sobre la función de los centros de protección de menores y la repercusión que tiene en los menores el ingreso y la estancia en dichos centros, nos percatamos de que en todo ellos se pretende obtener o llegar a un mismo objetivo, basado en la normalización de la vida de los niños, en tres aspectos diferentes. Por un lado, dotar al niño de experiencias similares a las que viven aquellos que residen con sus familias, acortar el mínimo imprescindible las estancias en centros de protección y procurar una relación normalizada con su entorno social, reformulando el sistema de protección desde sucesivos marcos normativos, aunque no de la misma manera. Es cierto que todos y cada uno de los niños que ingresan en un centro de protección, aunque se trate de una acogida temporal, necesita tanto sentir como saber que se encuentra en un contexto de convivencia y normalización.

Es cierto que, antiguamente, la atención estaba mucho más focalizada en la preocupación, tanto por parte de la sociedad como de las administraciones, por los menores que estaban considerados en ese momento riesgo social, no dañaran la propia sociedad. Este tipo de población era considerada como infractora de la ley y no como personas que verdaderamente se encuentran en una situación de dificultad social. La causa principal por la que sucedía esto se basaba en el hecho de que las instituciones juntaran a los menores en situación de riesgo o desamparo con los menores considerados en reforma social. Al indagar en este tema, nos percatamos la gran diferencia entre el modelo institucional, es decir, el que hoy consideramos completamente anticuado, y el de hogar infantil de nuestros días. En este momento, son dos tipos de población diferenciados, aunque es posible que, en ocasiones, un mismo menor desempeñe ambas dificultades situacionales. (Bravo, A., y Del Valle, J. F., 2009).

Antes de los años 80, el modelo institucional predominaba sin duda en nuestro país. Con ello nos referimos a que las instituciones dedicadas al acogimiento de los menores que presentaban características de dificultad social, como podían ser los orfelinatos, se basaban en cubrir las necesidades muy elementales, con un cuidado muy poco profesional, con razones de ingreso totalmente variadas y no necesariamente vinculadas con el término que hoy definimos como desamparo. Por ello, con el paso de los años y

las innovaciones que esto conlleva, nos percatamos del drástico cambio resultante gracias a la crítica social sobre esta situación. Como se ha nombrado, es a partir de esa década cuando la situación comienza a cambiar cada vez de manera más notoria, y dichas instituciones empiezan a reducirse en número y capacidad, comenzando a ser reestructuradas a nivel de espacios diferenciados, con siete u ocho niños a lo sumo en cada una y con sus educadores pertinentes (Bravo, A., y Del Valle, J. F., 2009: página 43).

El acogimiento dejó de tratarse como un método de crianza para niños sin hogar, para pasar a considerarse una medida temporal comprendida como solución de integración social. Todas las comunidades autónomas que componen nuestro país desarrollan, de la manera más positiva posible, una red de servicios, diferenciada y especializada, para atender a todo tipo de necesidades que los niños pueden desempeñar.

“La función del acogimiento residencial, cada vez más, debe orientarse a la rehabilitación, al trabajo terapéutico, a la preparación para la independencia y, en general, a la cobertura de necesidades muy específicas difícilmente cubiertas por otros recursos” (Bravo, A., y Del Valle, J. F, 2009, página 51).

Hoy en día, el acogimiento en centros de protección combina dos estructuras, como son, el hogar familiar, tanto en pisos como en residencias unifamiliares, o en residencias más grandes divididas en unidades más reducidas y familiares, con una capacidad máxima de entre treinta y treinta y cinco niños. Este modelo está basado en el gran cambio que se nombra constantemente, “los niños, para recibir una adecuada educación requieren espacios familiares, confortables y cálidos, con adultos de referencia con quienes puedan establecer relaciones afectivas significativas”. A pesar de estos cambios introducidos en los centros residenciales de menores, son muchos los que piensan que este tipo de recurso no es el más adecuado para la satisfacción de las necesidades y el óptimo desarrollo de los niños y adolescentes. Sin embargo, el acogimiento residencial ha continuado siendo el recurso de protección más utilizado hasta nuestros días (Bravo, A., y Del Valle, J. F., 2009: página 44).

Se considera un factor principal el hecho de estudiar y analizar el acogimiento residencial a día de hoy, tanto a nivel infantil como de los educadores, equipos técnicos, directores... en todos sus aspectos, es decir, tanto a nivel de resultados como de satisfacción de las necesidades infantiles, siendo muy relevante para que su repercusión sea lo más positiva posible en los menores y mejore así su funcionamiento.

La trayectoria académica junto a las relaciones sociales es uno de los temas en el que más focalizamos nuestra atención. Estudios españoles que hacen referencia a la educación de los menores tutelados por el sistema de protección social hacen referencia a la escolarización y las relaciones sociales de dichos niños, hasta aproximadamente los doce años. A continuación, se analizan varios estudios referentes a los menores residentes y egresados, excepcionalmente en centros de protección, a partir de los datos de sus resultados.

Tras haber analizado e indagado en distintos tipos de estudios basados en datos verídicos de menores que se encuentran o se han encontrado en una gran parte de su infancia en acogimiento residencial, nos percatamos de varios aspectos, referentes a los dos contextos en los que se ha trabajado, es decir, tanto las relaciones e integración social, como su trayectoria académica, siendo escasas las variaciones que pueden encontrarse entre la información que nos proporcionan dichos autores.

Ante esto, encontramos varias ideas referentes incluidas en dos puntos esenciales a los que aludimos. A medida que se ha indagado en profundidad en varios estudios realizados por distintos autores referentes al acogimiento residencial, podemos observar varios aspectos, considerados clave, al realizar una conclusión común entre todos ellos.

En primer lugar, es necesario remarcar los autores que han sido escogidos para realizar el análisis, considerándolos los más relevantes en relación con el tema tratado. De los autores de los que hablamos son Amaia Bravo y Jorge Fernández del Valle, Gema Campos, Esperanza Ochaíta y María Ángeles Espinosa y, por último, Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar.

4.1 ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN TEÓRICA

Un elemento que engloba todos los artículos con los que se ha trabajado, respecto a la integración social de los niños que se encuentran, o han encontrado en acogimiento residencial es:

- 1) La integración en la sociedad sigue siendo un reto para esta población, puesto que sigue siendo una de las más expuestas a la exclusión social en nuestro país, Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar (2010). Por ello, las relaciones sociales que desempeñan suelen denominarse escasas, y muy pobres, y en la mayoría de los casos, negativas para ellos, (Bravo y Del Valle, 2001).
- 1.2) Para solventar esta situación, se considera necesario que las autoridades referentes a este tema contribuyan para mejorar la situación social de estos niños, intentando conseguir lo antes posible una clara igualdad de oportunidades en estos contextos, puesto que tanto en el artículo de Bravo y Del Valle (2001), como en el de Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar (2010), se recalca el hecho de que no se actúa en la medida que se debería, desembocando esto en consecuencias negativas para estos menores.
- 1.3) Con las consecuencias negativas a las que se refieren en dichos artículos son, por ejemplo, a no ser aceptados de la igual manera que la población general. Por otro lado, que depositen su confianza mucho menos en las personas y les cueste demasiado hacer amigos e integrarse en un grupo de los mismos e incluso presenten actitudes de rechazo ante ellos. En la mayoría de ocasiones, suelen seguir prefiriendo, por un lado, a su familia de origen, y por otro, tanto a los menores como a los trabajadores y educadores que residen con él en el centro de protección, (Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar, 2010), pese a que en ocasiones puedan generar problemas de autoestima perjudicando directamente a la confianza hacia sí mismos y hacia los adultos.
- 1.4) Se persigue el objetivo de mantener una positiva y estable relación entre la familia de origen uno de cada los niños que se encuentran en acogimiento residencial, pero cada vez se considera más difícil, puesto que son escasas las

familias que colaboran directamente en ello, (Bravo y Del Valle ,2001 Y Campos, E. Ochaíta y M.a. Espinosa, 2011).

1.5) Pese a ello, es remarcada por todos los autores trabajados, la estrecha relación que los menores mantienen, o desean mantener con su familia de origen, y el hecho de que, en casi todas las ocasiones, muchos ellos apuestan por regresar de nuevo a éstas, aunque la situación haya empeorado, en ocasiones, en gran medida. Esto varía según la edad en la que se encuentra el niño, puesto que es en la preadolescencia cuando más vínculo sienten hacia su familia.

1.6) Respecto a las remarcadas relaciones sociales que desempeña un niño que reside en un centro de protección de menores hasta que llega al periodo de adulterz, se destacan dos tipos diferenciados. Con ello, nos referimos, tanto las relaciones internas, como a las relaciones externas, (Bravo y Del Valle, 2001).

1.6.1) Respecto a las relaciones internas, según los datos tratados en todos los estudios trabajados, son positivas en la mayor parte de las ocasiones. Es un hecho claro el que los niños que residen en este tipo de centros prefieren relacionarse, se abren y confían mucho más, sobre todo, en los iguales con los que conviven diariamente en su centro, consiguiendo resultados bastante positivos, (G. Campos, E. Ochaíta y M.a. Espinosa, 2011). Se considera que esto puede darse porque es ahí donde se sienten realmente en igualdad, puesto que todos parten de situaciones muy similares, y para ellos es mucho más sencillo congeniar y sentirse bien.

Muchos de los trabajadores implicados en este tipo de centros, a día de hoy, consideran el hogar y la residencia como contextos de desarrollo, caracterizándolos en su singularidad frente al contexto familiar. Pese a que los menores deban sentirse como en su propio hogar y las personas que las componen realicen una función muy similar a la de una familia, no lo es realmente y consideran muy importante y necesario el hecho de que cada uno de los niños sepa diferenciarlo. Por otro lado, esto puede perjudicar a niño en su nivel madurativo, puesto que, es cierto y necesario que se desarolla un gran afecto en muchas ocasiones entre

ellos, pero, intentando que no sea un motivo de dependencia. Al tener tan claro dicho aspecto, obviamente no se trata del afecto de una familia real y les perjudica psicológicamente, creándoles baja autoestima, inmadurez, académicamente, etc. (Campos, E. Ochaíta y M.a. Espinosa ,2011).

1.6.2) Cuando analizamos en profundidad este tipo de estudios, nos percatamos de que respecto a los objetivos que pretenden conseguirse con las relaciones sociales externas, disminuyen en gran medida respecto a las internas, puesto que, en muchas ocasiones son vistos por sus compañeros de manera negativa, no se confía lo suficiente en ellos... Por ello, desgraciadamente, en las relaciones que el niño mantiene con la comunidad, es decir, salir con un grupo de amigos asiduamente, cumpleaños... los resultados descienden de manera considerable. (Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar, 2010).

2) La trayectoria escolar o académica es otro de los factores considerados esenciales en la vida de estos niños, puesto que, en todos los años que abarcan su acogimiento residencial, deben estar legalmente escolarizados y conseguir una serie de objetivos referentes a esto. Frente a ello, esta población presenta unos resultados mucho más negativos y decadentes que la población general, y es un porcentaje demasiado escaso el que consigue realizar unos estudios superiores universitarios.

2.2) Para tratar este tema, partimos de los resultados obtenidos en los estudios remarcados anteriormente (Bravo y Del Valle, 2001 y Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar, 2010), los cuales coinciden en varios factores relevantes, sobre todo, referentes al interés de estos niños por el aprendizaje, ya que, es observado por muchos de los profesores en un gran porcentaje, pese al retraso escolar que llevan muchos de ellos. Aunque, por otro lado, nos damos cuenta de que el absentismo escolar sigue siendo un factor muy presente en esta población.

2.3) Otro de los aspectos en el que coinciden todos los autores es que un bajo porcentaje de niños pretende desarrollar sus estudios hasta la ESO y continuar con una formación profesional, pero mucho más bajo es el porcentaje que pretende llegar a bachillerato y realizar una carrera universitaria. La amplia mayoría

de ellos opta por finalizar cuanto antes la educación obligatoria para pasar a pertenecer al mundo laboral y así, poder independizarse y valerse por sí mismos, (Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar, 2010).

2.4) Con todo ello, observamos que un sector muy bajo de la población que se encuentra en acogimiento residencial, tiene claro que quiere desarrollar una vida académica, la cual les sirva en un futuro para trabajar de ello, y que es casi el doble el que muestra indiferencia por lo que pueda pasar en un futuro, o incluso, que tienen completamente claro que no desean seguir estudiado tras haber conseguido el graduado escolar, (Bravo y Del Valle, 2001 y Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar, 2010).

2.5) Sin duda, uno de los aspectos que más nos transmiten los resultados refiere directamente el sexo de estos niños. Un amplio porcentaje mayor de chicas que de chicos actúan de manera más positiva en todos los aspectos nombrados anteriormente. Es decir, a nivel de interés por el aprendizaje, las niñas prestan mucha más atención a las explicaciones, actúan de manera más favorable para el ambiente del aula, etc. Gracias a ello, consiguen un mayor porcentaje de resultados positivos en todos los aspectos, tanto a nivel de calificaciones como de comportamiento y respeto al profesorado (Bravo y Del Valle, 2001 y Carme Montserrat Boada y Ferran Casas Aznar, 2010).

5. HIPÓTESIS Y PREGUNTAS

Hemos procedido a transformar en hipótesis cada uno de los apartados que han sido identificados en el Marco Teórico, previamente desarrollado.

De la misma manera, cada una de esas hipótesis se han operativizado en una o dos preguntas, que han constituido la base de los guiones de las entrevistas llevadas a cabo en el trabajo de campo.

5.1 RELACIONES E INTEGRACIÓN SOCIAL

Hipótesis 1: se sigue considerando un reto el hecho de que esta población pueda llegar a integrarse con la misma facilidad que la población general, denominando las relaciones sociales como pobres y escasas.

- ¿Consideras que la integración social sigue siendo un gran reto para los niños que se encuentran en acogimiento residencial, como se relacionan?
- ¿Cómo definirías el tipo de relaciones de estos menores? (Dividir en función de: familia, amigos/as (fuera del centro), compañeros/as de clase, profesorado...)

Hipótesis 2: esta situación conlleva consecuencias negativas que perjudican directamente a estos niños, considerándose una tarea compleja el hacer amigos de manera independiente sin ser rechazados, prefiriendo relacionarse, en mayor medida, con los iguales que residen con él en el centro de protección en el que se encuentra.

- ¿Consideras que son aceptados ante la sociedad con la misma facilidad que la población general?, ¿por qué?, ¿qué elementos facilitan dificultan esa aceptación?
- A la hora de depositar su confianza, ¿en quién confían más, en sus compañeros/amigos, o en los menores que residen con él en el centro? ¿En su familia de origen o en vosotros?, ¿cuáles son las razones de que esto sea así?

Hipótesis 3: se considera que, manteniendo una relación estable entre la familia de origen y el centro, se obtendrán mejores resultados, aunque se reconozca su dificultad en la mayoría de las ocasiones.

- ¿Qué relación hay entre el centro y la familia de origen de estos menores? ¿Hay dificultades para ello?, ¿cómo podría mejorarse?

Hipótesis 4: para la mayoría de los menores, según la edad en la que se encuentren, residentes en centros de protección, es primordial el hecho de regresar a sus hogares con sus familias, pese al empeoramiento de la situación de las mismas.

- ¿Al finalizar su estancia obligatoria en el centro, los niños prefieren volver a sus casas o continuar teniendo relación con Aldeas Infantiles?

Hipótesis 5: las relaciones internas, es decir, pertenecientes al centro residencial en el que se encuentran, que desempeñan estos menores son consideradas positivas para ellos, puesto que les ayudan en gran medida a abrirse, confiar en personas externas a su familia de origen... puesto que sienten que se encuentran en igualdad con ellos.

- ¿Cómo son las relaciones internas (dentro del centro) de la mayoría de ellos?
- ¿Cómo facilitáis el mantener una buena relación entre ellos dentro de Aldeas?

Hipótesis 6: el hecho de que algunos de los niños que se encuentran en acogimiento residencial no sepan diferenciar con claridad una familia real de la situación que las proporciona el centro en el que residen, pese a que deben sentirse como en su casa en todo momento, puede perjudicar a su nivel madurativo a causa de su excesivo afecto, dependencia, baja autoestima, mayor grado de inmadurez, etc. en varias ocasiones.

El hecho de encontrarse en acogimiento residencial dificulta a muchos de los niños que pertenecen a esta población a diferenciar entre una familia original y el centro de protección en el que se encuentran, perjudicando, en ocasiones, a su nivel madurativo, dependencia, baja autoestima, inmadurez...

- ¿Consideras que los niños diferencian claramente su familia de origen y la de Aldeas Infantiles?
- ¿Crees que residir en un centro de protección de menores desde edades muy tempranas puede perjudicar a su nivel madurativo?

Hipótesis 7: las relaciones externas, es decir, las que ellos eligen en un ámbito externo al centro disminuyen en gran medida, considerándose en ocasiones negativas para ellos.

- ¿Cómo son las relaciones externas (barrio, colegio...) de la mayoría de ellos?
- ¿Las consideras positivas o negativas para ellos?

5.2 TRAYECTORIA ACADÉMICA

Hipótesis 1: esta población presenta resultados académicos, considerablemente, más negativos y decadentes que la población general.

- De manera global, ¿Cómo son los resultados académicos de los niños que se encuentran en acogida residencial?, ¿cuáles son los principales factores que influyen en esos resultados?

Hipótesis 2: pese al gran retraso curricular que llevan los niños que se encuentran en acogimiento residencial, un gran porcentaje de ellos presenta un gran interés por el aprendizaje.

- ¿Cómo valorarías el interés que presentan por el aprendizaje?

Hipótesis 3: el absentismo escolar sigue siendo un factor muy presente en esta población.

- ¿Por qué consideras que el absentismo escolar sigue siendo un factor demasiado presente en esta población? Descríbalo

Hipótesis 4: un porcentaje muy bajo de menores en acogida desarrolla sus estudios de la eso, continuando con bachillerato, realizando posteriormente estudios universitarios, optando la mayoría de ellos por formación profesional.

- ¿Cuántos de ellos estudian carreras universitarias? ¿Cuántos acceden directamente al mercado laboral?, ¿Cuáles son los factores que ayudan a que estos alumnos en concreto alcancen a estos niveles educativos?
- ¿Cuál es tu grado de satisfacción respecto a los resultados académicos de los niños que residen en este centro?

Hipótesis 5: el sexo es uno de los factores influyentes a la hora de obtener resultados académicos más positivos, siendo las chicas las que mejores tanto resultados como calificaciones, interés y comportamiento presentan.

- ¿Influyen, respecto al aprendizaje y los resultados que conlleva, factores como la edad o el sexo?
- ¿Qué remarcarías sobre su independencia a la hora de realizar sus tareas, estudiar...?

6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Como se ha comentado en el correspondiente apartado, la metodología de investigación ha sido eminentemente cualitativa. En concreto, para recabar la información necesaria, el trabajo de campo ha consistido en la realización de siete entrevistas.

Para un lado, han sido escogidas para ser entrevistadas cuatro personas pertenecientes al personal profesional de Aldeas Infantiles SOS: el director del centro, la pedagoga, y dos educadores sociales. Por otro lado, tres jóvenes egresados, todos ellos, mayores de edad en dicho momento¹.

Aunque la base de todas las preguntas eran las hipótesis de trabajo, se ha optado por introducir algunas diferencias en su realización, en función de los destinatarios de las mismas. Así, por ejemplo, en el caso del personal el cuestionario contiene preguntas efectuadas de manera indirecta, es decir, enfocadas a los resultados de los niños que se encuentran en acogimiento en dicho centro. Sin embargo, en las entrevistas realizadas a los jóvenes, todas las preguntas son dirigidas a ellos mismos y a sus experiencias personales durante su estancia en Aldeas Infantiles SOS y el lenguaje se ha adaptado a su nivel de comprensión, aunque sin alterar el sentido de las preguntas.

El presente análisis parte de una serie de hipótesis, relacionadas con los dos temas clave en los que se ha profundizado durante todo el proyecto, es decir, las relaciones sociales,

¹ - Uno de los mayores problemas a los que nos enfrentábamos era la de entrevistar a menores de edad, puesto que teníamos que pedir permiso a sus padres o tutores. Este problema se ha soslayado seleccionando para las entrevistas a personas egresadas que ya fueran mayores de edad (18 años). De esta forma, además, ganábamos perspectiva respecto a los discursos y despojábamos los mismos de posibles reparos al hablar sobre situaciones actuales.

y la trayectoria y resultados académicos de los menores que se encuentran, o han encontrado, en acogimiento residencial en el centro escogido en este proyecto, Aldeas Infantiles SOS, basáandonos en los datos reales extraídos de dichas entrevistas.

La estrategia de investigación ha consistido en realizar las preguntas atendiendo a las hipótesis de investigación, con el fin de contrastarlas (afirmarlas o refutarlas), atendiendo a las opiniones de los sujetos entrevistados.

En primer lugar, la primera de las hipótesis formuladas, se enfoca directamente a la dificultad que sigue presentando esta población, a día de hoy, respecto a la integración social. Los entrevistados confirman esta hipótesis, de manera rotunda, aunque insisten tanto el director como uno de los educadores en que es algo que se debe afrontar, como consecuencia de haberlos sacado de su espacio. Pero matizan que, pese a ello, a base de trabajo y constancia desde el centro, en este caso, Aldeas Infantiles SOS, cada vez se irá solventando esta situación, y a su vez, normalizándola. También, por otro lado, se considera una realidad según la educadora, el hecho de que dependa de cada caso la adaptación social que necesitan cada uno de los niños.

Por parte de los jóvenes, la respuesta también es afirmativa, y los tres comentan que, aunque cada vez son más aceptados socialmente, se debe seguir trabajando día a día para la integración plena de los niños que se han sometido a situaciones similares a las suyas.

Se repite en varias ocasiones, por parte de los entrevistados, la diferencia que hay entre unos menores y otros, puesto que depende en gran medida, del caso al que nos estemos refiriendo. Aclaran que en ocasiones pueden ser complicadas, pero en otras, se consideran relaciones y amistades completamente corrientes, y, además, cuales persisten en un futuro y son recordadas con gran emoción. Esto surge en todos los ámbitos referidos a las relaciones sociales. Con esto se refieren a que es una tarea compleja generalizar si esta población desempeña unas relaciones consideradas positivas o negativas para ellos, ya que, se considera que depende de varios factores: el pasado, la personalidad de cada uno, el temperamento, etc., lo que diferencia las relaciones entre unos y otros. El director de Aldeas afirma que es necesario saber lo que anteriormente han vivido para comprender el tipo de relaciones que deciden escoger, nada diferente a la población común. Es decir, algunos de ellos deciden relacionarse con gente realmente

perjudicial para ellos dentro y fuera del centro, sin embargo, otros, hacen totalmente lo contrario.

La segunda de nuestras hipótesis refleja, como consecuencia de la primera de ellas, la dificultad que conlleva el hecho de hacer amigos de manera independiente sin ser rechazado, prefiriendo relacionarse en la mayoría de las situaciones con los iguales que residen en el centro. A raíz de esta hipótesis se realizó una de las preguntas más relevantes de la entrevista en la que se cuestiona la facilidad de aceptación de esta población frente a la general. Sorprendentemente, todo el personal responde que sí, aunque considerándolo un sí entre comillas. Con esto nos referimos a que depende en gran parte de ellos, como remarcan reiterativamente. Es decir, algunos sí son aceptados, pero otros no del todo, como también es cierto que muchos de ellos no han tenido ninguna dificultad y jamás han sido marginados, ni estigmatizados, pero, sin embargo, hay otros que sí. Una educadora, considera incluso que la sociedad, al ser consciente de esta parte tan vulnerable, los acoge de manera más positiva.

Por otro lado, la respuesta que nos presentan los jóvenes refleja alguna contrariedad respecto a la de los educadores, puesto que dos de ellos responden directamente, que desgraciadamente no, añadiendo el otro que son aceptados en líneas generales, pero que, por desconocimiento, en muchas ocasiones no llegan a serlo. Este es uno de los puntos en los que realmente es preciso focalizar la atención preferentemente en las respuestas de los jóvenes, ya que son ellos los que han vivido este tipo de situaciones y los que responden verdaderamente desde la experiencia.

Dependiendo de la situación, cada uno de los menores decide depositar su confianza en el centro o fuera de él. Con esto nos referimos a que según el tipo de relación que hayan establecido con unos u otros, optarán por escoger a sus amistades dentro del centro, en lugar a los externos a él, es decir, colegio, barrio... y, por otro lado, a su familia de origen en lugar de a los educadores de Aldeas, o al contrario. Frente a ello, observamos según las respuestas de los sujetos, que como en todo, depende de cada caso, aunque es cierto que, según el director, en Aldeas pasan muchas horas de su vida haciendo vínculos muy fuertes entre ellos, y es un porcentaje muy alto el que considera a los iguales que residen con él diariamente como hermanos y a los trabajadores como su verdadera familia. En ocasiones, como remarca uno de los educadores, los menores son conscientes de las situaciones tan perjudiciales y negativas que hay en sus familias, por

ello, a la hora de depositar su confianza, se sienten mucho más seguros depositando su confianza en el centro, decantándose por ellos en casi todos los aspectos.

Respecto a los jóvenes entrevistados, se observa una diferencia de opiniones, puesto que dos de ellos afirman haber confiado en mayor medida en los menores que residían con ellos, –(como remarca uno de ellos: “*me hacía sentir bien el hecho de saber que no iba a ser juzgada al haber padecido una situación semejante*”). Sin embargo, el tercero reconoce haber tenido problemas con sus iguales dentro del centro, decidiendo volcar su confianza en los que en ese momento consideraba sus amigos, y con los que tiene a día de hoy un fuerte lazo de amistad.

En tercer lugar, en base a la siguiente de nuestra hipótesis, se considera que, manteniendo una relación estable entre la familia de origen y el centro, se obtendrán mejores resultados, aunque sea una tarea difícil en la mayoría de las ocasiones. Cada uno de los entrevistados coincide en una misma idea, la relación entre centro y familia no depende de ellos, sino de los servicios sociales y la DGA. Frente a ello, están de acuerdo en que ésta es muy escasa, puesto que solamente coinciden con ellos a la hora de las visitas que realiza cada niño a su familia, en las cuales son intercambiadas pocas palabras en un periodo reducido de tiempo.

Son similares las respuestas de los jóvenes respecto a la relación con sus familias, puesto que todos ellos coinciden en que dicha relación era escasa, pero cordial, de trabajador a sujeto activo, como bien remarca uno de ellos.

Otra de las cuestiones planteadas, en la cuarta hipótesis permite concluir que, para varios de estos menores, es primordial el hecho de regresar a sus hogares con sus familias, pese al empeoramiento de la situación en las mismas. Lo que se les pregunta a los entrevistados se refiere a la preferencia de los niños, una vez finalizada su estancia obligatoria en el centro, por volver a su lugar de origen o continuar teniendo relación con aldeas, por ejemplo, en uno de los pisos, llamados, Pisos Aldeas. Según la pedagoga del centro, los menores que llevan residiendo desde edades tempranas y cumplen la mayoría de edad en el centro, optan por independizarse en un Piso Aldeas.

Cada uno de los jóvenes entrevistados ha seguido teniendo relación directa con Aldeas, ya que los tres fueron derivados, tras haber finalizado su estancia de residencia, a un piso Aldeas, en los cuales, dos de ellos, todavía se encuentran a día de hoy.

Para proseguir con el análisis, la quinta de nuestras hipótesis alberga otro de los factores fundamentales respecto a las relaciones sociales de los niños que se encuentran en acogimiento residencial. Hay varias opiniones sobre las relaciones internas, es decir, las que se dan dentro del centro con los iguales con los que conviven, aunque siguen teniendo en cuenta cada caso. A grandes rasgos, analizando cada una de las respuestas, nos damos cuenta de que la convivencia entre ellos podría considerarse positiva, puesto que en la mayoría de las ocasiones no hay demasiados conflictos. Tanto la pedagoga, como el director y los educadores coinciden en que también hay situaciones y momentos diferentes, en los cuales, pelean, se gritan entre ellos, etc., aunque remarcando siempre que nada fuera de lo común en una familia de la población general. Frente a ello, la manera con la que el centro facilita el mantener una buena relación entre ellos se basa en el uso de diferentes estrategias, según las características de cada menor, como bien exponen la pedagoga y, el director, tratándolos como en una casa habitual, incidiendo mucho en el refuerzo positivo cuando actúan de manera correcta, desarrollando a base de actividades las habilidades necesarias de las que algunos carecen... como responden el resto de educadores.

Respecto a las relaciones internas de los jóvenes egresados, fueron bastante buenas y positivas para ellos en los tres casos. Uno de ellos expresa que Aldeas proporciona la posibilidad de estar y convivir siempre con los mismos niños, con los cuales, afianzan unos lazos muy fuertes de cariño y amistad, a los que se terminan tratando como verdaderos hermanos.

En sexto lugar, la penúltima de las hipótesis planteadas en base a las relaciones sociales, plantea la dificultad que algunos niños presentan para diferenciar su familia de origen y el centro de protección en el que se encuentran, perjudicando, en algunas ocasiones a su nivel madurativo. La respuesta de los entrevistados es totalmente contraria a esta hipótesis. Todos ellos aclaran que cada niño diferencia perfectamente su familia de Aldeas, siendo muchos de ellos conscientes de su situación y del por qué están ahí.

Ninguno de los jóvenes tuvo ningún problema de diferenciación entre su familia de origen y la del centro de acogida, incluso creen que todos y cada uno de los niños que se encuentra, o ha encontrado en Aldeas, lo hace sin ningún problema ni confusión.

Respecto a si puede ser perjudicial o no para el nivel madurativo de los menores, por parte del personal trabajador, es cierto que todas sus respuestas apuntan a que en la mayoría de las ocasiones sí, puesto que muchos de ellos no desempeñan el mismo nivel madurativo que el resto de la población, como remarca la pedagoga, y éste puede ser condicionado por las vivencias que hayan tenido en el pasado como remarca uno de los educadores. Frente a ello, una vez que ingresan en el centro, uno de los objetivos que se considera más relevante cumplir, es tratar de restaurar la normalidad en todos los ámbitos de su vida, para poder adaptarse finalmente al nivel del resto de la población.

Para los jóvenes entrevistados, es un error pensar que puede perjudicar su nivel madurativo, incluso uno de ellos comenta que se trata de lo contrario. Considera que les hace madurar mucho antes como consecuencia de las situaciones vividas anteriormente, dándoles muchas más capacidades a la hora de enfrentarte a los problemas y a la vida en general.

Para finalizar, la séptima hipótesis alberga otro de los puntos que se consideran clave respecto a las relaciones sociales de estos niños. Con esto nos referimos a las relaciones externas, es decir, las que se dan a lo largo de su minoría de edad fuera de las puertas del centro en el que residen. Aquí, las respuestas de los entrevistados cambian algo respecto a las relaciones internas, aunque no en gran medida. Por ejemplo, la pedagoga, expresa que es cierto que en ocasiones son más difíciles, puesto que los niveles de exigencia de fuera son mayores. Pese a ello muchos de ellos forman unas amistades muy positivas en el colegio, por ejemplo, y continúan siendo amigos muchos años, incluso perdurando hasta hoy. Generalmente se consideran positivas, pero como se ha nombrado anteriormente, y así lo hace también el director, al ir creciendo, su círculo de amigos se va ampliando, y como en cualquier menor, entra y sale gente de todo tipo, y aunque en ocasiones son perjudiciales, no suelen predominar.

Respecto a las relaciones externas de nuestros jóvenes entrevistados, cabe remarcar que, al igual que las internas, se consideran positivas, perdurando a día de hoy en todos los casos. Pese a ello, es necesario remarcar un comentario de uno de los entrevistados, en

el cual reconoce que pese a tener buenas relaciones, siempre le costó más relacionarse con la gente de su edad, puesto que los veía incompatibles a causa de que sus necesidades y preocupaciones estaban a otro nivel. También otro de ellos explica de manera escueta que durante unos años sufrió acoso escolar en el instituto, aunque remarca que no por pertenecer al tipo de población analizada en este proyecto.

En este punto damos un nuevo giro a la investigación, para adentrarnos en el análisis de la trayectoria académica de esta población. De la misma forma que con las relaciones sociales, partiremos de las hipótesis planteadas, con la finalidad de contrastarlas con las contestaciones dadas en dichas entrevistas.

En primer lugar, respecto a la hipótesis basada en la diferencia negativa de los resultados académicos de estos niños respecto a los de la población normal, los entrevistados comentan que sí es cierto que el fracaso escolar, a rasgos generales, es mayor, pero han ido mejorando considerablemente gracias al tiempo dedicado y al gran esfuerzo realizado por parte del centro. Es curioso el hecho de que todos ellos, es decir, tanto la pedagoga, como el director y los educadores, nombran un estudio ejecutado en Zaragoza hace unos años que contrastaba los resultados académicos de los niños que se encontraban en acogimiento residencial respecto a los resultados de los niños pertenecientes a la población general. En él, los resultados fueron bastante positivos, siendo nuestra Zaragoza una de las provincias con el nivel más alto.

Como en todos los ámbitos, y así lo remarca el director de Aldeas, sus resultados siguen dependiendo de muchos factores que repercuten al niño, es decir, el momento en el que llega al centro, la situación de la que proviene, su familia de origen, edad, etc.

Al centrarnos en resultados académicos reales, y centrandonos específicamente en las respuestas de los jóvenes entrevistados, es preciso atender a su diferente situación. El primero de ellos, expone que sus resultados fueron corrientes, es decir, mantenía una media de notable, con sus diferencias en alguna de las asignaturas. Ella misma considera que fue gracias a los horarios de estudio establecidos por Aldeas y el apoyo escolar proporcionado. La segunda entrevistada coincide en que fueron positivos, y también agradece al centro el ambiente que les proporcionaba a la hora de realizar tareas. El joven restante reconoce que, excepto un año repetido en la ESO a causa de

una inestabilidad anímica sufrida, sus resultados se han considerado inmejorables, tanto por el centro de acogimiento como escolar.

La segunda hipótesis repercute directamente en el interés que prestan por el aprendizaje, considerando que, pese al gran retraso curricular que llevan muchos de ellos, un gran porcentaje sí lo tiene. Según los entrevistados, generalmente, el interés es escaso, sobre todo el momento en el que llegan, teniendo muy en cuenta, como anteriormente se ha nombrado, el ambiente del que llegan, puesto que, en la mayoría de las ocasiones, la formación apenas tiene valor. Una de las educadoras resalta que se trata de vagancia a nivel general, no solo de estos niños. Los profesionales consideran que uno de sus objetivos más relevantes respecto a ello es guardar relación entre formación y futuro. Es cierto que el director comenta que los menores que llevan más tiempo en el centro lo tienen mucho más presente.

En tercer lugar, la hipótesis profundiza en un dato que sigue perjudicando a este tipo de menores. Con esto nos referimos al absentismo escolar, presentando a los entrevistados la cuestión de por qué consideran que sigue estando demasiado presente en ellos. Responden que el índice de absentismo de los niños de Aldeas es igual que del resto de la población, incluso, la pedagoga añade que en todos sus años trabajados en el centro solamente han sido abiertos dos expedientes por absentismo escolar. Sin embargo, el director y los educadores comentan que puede deberse al historial de la vida tan compleja que conllevan muchas de las situaciones de estos niños. Uno de ellos reconoce la dificultad de que a veces mantengan un hábito de estudio, así como una continuidad con su asistencia a clase, sin embargo, también expone que, en muchas ocasiones los niños aceptan de manera positiva la asistencia a clase.

Los jóvenes consideran también que el absentismo escolar sigue estando tan presente como consecuencia de la falta de motivación e interés generalmente, aunque, como remarca el director del centro, el hecho de su familia de origen no diera la importancia necesaria a la formación académica repercute directamente en ellos de esta manera. Los tres coinciden en que la situación vivida anteriormente de cada niño perjudique en gran medida su interés por el aprendizaje y motivación ante este.

En cuarto lugar, afrontamos el análisis de la hipótesis que estudia el paso a los estudios superiores. Se considera que es muy escaso el porcentaje que desarrolla sus estudios de

la ESO, continuando con bachillerato y realizando, posteriormente, estudios universitarios, puesto que la mayoría de ellos opta por formación profesional. Todos ellos coinciden en que aproximadamente entre un 5% y un 10 % de los menores que han pasado a lo largo del tiempo por Aldeas Infantiles han accedido a la universidad, y el restante porcentaje han realizado una formación profesional, o incluso han accedido al mercado laboral directamente. Uno de los educadores añade que ahora se les encamina en gran medida, tal y como están las cosas, en lo que a lo laboral se refiere, hacia una formación profesional, para que puedan valerse por sí mismos lo antes posible, que es lo que realmente les hace felices a la mayoría.

Respecto a los estudios superiores, es necesario remarcar que dos de estos jóvenes desempeñaron estudios superiores, estudiando ambos una carrera universitaria, y no por ello fueron escogidos para ser entrevistados. Uno de ellos, finalizó sus estudios y el otro está en proceso a día de hoy. La tercera realizó un grado medio al finalizar la educación secundaria obligatoria, gracias al cual, posteriormente accedió al mercado laboral y hoy en día es totalmente independiente y autosuficiente económicaamente.

Respecto al grado de satisfacción respecto a los resultados académicos, es necesario remarcar que los trabajadores se encuentran satisfechos en gran medida. Todos ellos coinciden en que generalmente, y teniendo en cuenta las circunstancias y dificultades que presentan muchos de ellos, se consiguen unos resultados bastante positivos, por el hecho de concienciarlos desde un principio de su importancia y trabajarlos desde el primer momento que ingresan en el centro.

Para finalizar el análisis, la última de nuestras hipótesis expone que el sexo es uno de los factores influyentes a la hora de obtener resultados académicos más positivos, siendo las chicas las que mejores resultados, calificaciones, interés y comportamiento presentan. Llama la atención que ninguno de los entrevistados, es decir, ni trabajadores, ni jóvenes egresados, han confirmado esta hipótesis, sino que la han desmentido. Ninguno de ellos cree que el sexo sea un factor influyente en los resultados de estos menores. Sin embargo, la edad sí lo hace. Según los entrevistados, se presenta una gran diferencia entre los menores de escasa edad con los que ya son algo más mayores, puesto que, hay edades muy complicadas que repercuten directamente a los resultados académicos, por ejemplo, la adolescencia. Afirman que cuanto más pequeños sean los menores, más fácil es para ellos darles herramienta para que posteriormente en un futuro

las pongan en práctica. Pese a ello, cuando su edad se va incrementando, se van presentando más problemas para que quieran seguir formándose, aunque muchos de ellos, terminen por centrarse de nuevo.

Respecto a la respuesta de los jóvenes todos remarcan que los ambos factores biológicos pueden influir respecto al aprendizaje de estos niños. Dos de ellos afirman que la edad es un factor influyente, exponiendo unas respuestas muy similares a las de los educadores, resaltando que en el momento en el que los menores se encuentran en edades tempranas prestan más interés por el aprendizaje y obtienen mejores resultados que en edades posteriores. Respecto al sexo, factor al cual no se le ha dado importancia en las entrevistas al personal, los jóvenes sí que consideran que es un factor influyente, como remarca el varón de los jóvenes, siendo las mujeres más responsables y constantes que los hombres, remarcando que, en la mayoría de las carreras, el número de mujeres supera al de hombres con creces e incluso está estadísticamente comprobado que obtienen mejores resultados.

Por último, nos interesa saber qué es lo que opinan los entrevistados sobre la independencia de estos niños a la hora de resolver sus tareas, estudiar, etc. Para todos ellos es un objetivo principal el que sean independientes, intentar hacerlos lo más autónomos posibles, aunque en alguna ocasión sea imposible, como añade la pedagoga. Depende de cada niño, comenta el director. Se intenta que se esfuerzen día a día, realizando sus tareas, siguiendo el horario de estudio que cada uno de ellos tiene personalizado, lean... Comenta que hay algunos que son muy independientes y autosuficientes que apenas necesitan ayuda, sin embargo, hay otros con los que hay que trabajar de manera más individualizada, nada que no pase en las mejores familias. Desde Aldeas se considera primordial el hecho de concienciar a los niños del trabajo diario, adquiriendo las habilidades necesarias, para poder llegar a ser lo más autosuficientes posible.

Cada uno de los jóvenes presta un gran agradecimiento respecto a la independencia a la hora de haber realizado sus tareas, puesto que todos ellos nombran el hecho de que Aldeas les proporcionara unos horarios establecidos respecto al estudio, es decir, hora de deberes, de estudiar y de lectura, y gracias a ello, invertían el tiempo necesario en cada ámbito, llegando a todo sin problema. De esta manera, sienten que cada vez iban siendo más independientes, y necesitando menos ayuda por parte de los educadores. Por

otro lado, nombran también tareas, no solo académicas, sino domésticas, en las cuales cada uno de ellos debía colaborar de forma autónoma para llevar el correcto orden de una casa, el ayudarse unos a otros... y que se iba incrementando según iban creciendo.

7. CONCLUSIONES

El origen de mi interés en este trabajo partía de la necesidad que sentía en profundizar en los efectos que produce el acogimiento residencial en los menores en situación de dificultad social. Este interés partía de un conocimiento personal del centro que ha servido para el estudio de caso que ha constituido la parte central del trabajo.

Proponemos dividir las conclusiones del trabajo en las dos áreas que han servido de guía de su realización y que han constituido en núcleo central del mismo, más allá del marco teórico y del marco situacional: los efectos del acogimiento residencial en las relaciones sociales, así como en la trayectoria académica de los menores que se encuentran, o han encontrado, en acogimiento residencial, en este caso, en un centro concreto, Aldeas Infantiles SOS.

Es necesario destacar una vez más tanto los objetivos del trabajo como las hipótesis, considerándose las bases de la investigación y a partir de los cuales se han ejecutado todos los epígrafes de este trabajo.

Lo que pretendemos con dichas conclusiones, es exponer los resultados del análisis y como comprobar la consistencia argumentativa de la investigación realizada, demostrando si la metodología empleada y los datos han sido los adecuados para conseguir los objetivos del trabajo tras haberlo finalizado.

La parte del trabajo correspondiente al trabajo de campo supuso una importante reflexión acerca de aquellos conocimientos adquiridos previamente tanto en el grado universitario como en la investigación teórica. Dicho trabajo de campo, basado en las entrevistas realizadas tanto a los trabajadores como a los jóvenes egresados de Aldeas, han reflejado diferentes casos con datos reales sobre sus experiencias personales, siendo este uno de los objetivos perseguidos en este trabajo. Es necesario remarcar, que tanto los trabajadores, como los jóvenes entrevistados han verificado, en la mayoría de las ocasiones, la información recabada en los inicios de este trabajo y en sus hipótesis. Por ello admitimos que es en escasas ocasiones en las que las respuestas entre los entrevistados no coinciden.

La finalidad respecto al diseño y la ejecución del trabajo realizado era dotarlo de un carácter personal y elaboración propia, puesto que, la elección del mismo surgió de

intereses personales. Por ello, se ha buscado plantear un material acorde a ello con base en una clara fundamentación teórica, y unas hipótesis con las que se ha ido trabajando en todos los epígrafes que componen este trabajo.

Como se ha observado en el análisis de los resultados de las entrevistas realizadas, es necesario recalcar una serie de afirmaciones importantes, que, a su vez, verifican la información recabada en la investigación teórica realizada en los inicios del proyecto. Es decir, que tanto los trabajadores, como los jóvenes entrevistados han verificado dicha información. Debemos admitir que es en escasas ocasiones donde las respuestas entre los entrevistados no coinciden.

Respecto a las relaciones sociales, como vemos, es cierto que la integración sigue siendo un reto a día de hoy para esta población, aunque observamos también que, con ayuda y esfuerzo, es algo que va mejorando con el paso del tiempo. Por afirmaciones como esta, nos percatamos de que acciones como hacer amigos de manera independiente, sin ser rechazado puede resultar una tarea compleja en estos menores. Por otro lado, no debemos olvidarnos de que generalizar no es la mejor de las opciones, como nos hacen ver los entrevistados, puesto que depende, en gran medida, de cada caso, siendo algunos de ellos completamente aceptados desde un principio y otros que ni lo son, ni pretenden intentarlo.

Observamos que las hipótesis están entrelazadas entre ellas, y por ello, a raíz de los aspectos nombrados anteriormente, surgen muchos otros, como por ejemplo que sí es verdad que los menores que se encuentran en acogimiento residencial prefieren depositar su confianza en la mayoría de los casos con las personas que conviven con él en el centro de protección, y que son más escasos los casos en los que optan por confiar en las personas de fuera. También es cierto que, respecto a los adultos, algunos siguen prefiriendo a su familia de origen, aunque conforme van creciendo y siendo más conscientes de la realidad, prefieren confiar en el personal de Aldeas Infantiles SOS.

Es probable que sea necesario nombrar un punto que puede sorprender si no se tiene el más mínimo contacto con este tema, el cual expone la escasa relación entre el centro y la familia de origen. Tanto jóvenes como trabajadores nos hacen ver que apenas hay relación entre ellos, puesto que no es tarea del centro, sino de la DGA y de los Servicios Sociales.

Por otro lado, es sorprendente el hecho de que al realizar la investigación teórica observáramos que se considera muy probable que estos menores deseen regresar a sus hogares con sus familias de origen, sin embargo, al realizar el análisis, nos damos cuenta de que es un porcentaje escaso el que opta por dejar de tener relación con Aldeas Infantiles SOS y termina por volver al lugar al que residía anteriormente. Al igual que el hecho de que los niños muestren dificultad para diferenciar entre su familia de origen y la del centro, puesto que, al realizar la investigación teórica ocurría algo similar, es decir, también se afirmaba algo que tras haber realizado el análisis ha resultado lo contrario, demostrando que los menores lo diferencian claramente.

Una de las causas por las que decidí realizar este trabajo fue para intentar desmentir que los menores que se encuentran en acogimiento residencial desempeñan unas relaciones sociales, tanto internas como externas al centro, negativas para ellos. Al ejecutar la investigación teórica, varios de los autores con los que se han trabajado, afirmaban que las relaciones sociales de estos niños terminaban siendo negativas para ellos. Una vez finalizado el análisis, nos damos cuenta de que no es así, de hecho, cada uno de los jóvenes entrevistados afirma que tuvieron muy buenos amigos, tanto en el colegio como en el instituto, que a día de hoy siguen conservando.

Una de las hipótesis que muestra una diferenciación entre las respuestas de los trabajadores y de los jóvenes egresados es la que expone la repercusión negativa respecto al nivel madurativo que puede tener el residir en centros de protección. Por parte de los trabajadores, nos damos cuenta de que todo son respuestas negativas, es decir, corroboran la repercusión negativa que puede tener, a causa de que muchos de ellos no desempeñan el mismo nivel madurativo que el resto de la población como consecuencia de las vivencias del pasado. Sin embargo, los jóvenes opinan lo contrario, incluso remarcando que estos niños maduran mucho antes que los demás, y vivir en dichos centros les aporta muchas más capacidades a la hora de enfrentarse a la vida.

Para continuar, respecto a la trayectoria académica, nos damos cuenta de que, al igual que la integración social sigue siendo un gran reto para esta población, también siguen mostrando dificultades a la hora de presentar, de manera generalizada, resultados académicos positivos, puesto que el fracaso escolar sigue estando demasiado presente respecto a la población general. Sin embargo, los trabajadores consideran que no son

unos resultados tan diferentes a los de la población general, afirmando que desmotivación y falta de interés hay en todo el país.

Generalmente, hemos observado que los resultados académicos de estos menores no son demasiado altos, pero es necesario remarcar que ninguno de los jóvenes entrevistados fue considerado un “mal estudiante”, es decir, que desempeñara resultados negativos, no fue causante de ningún problema dentro del centro escolar, estando todos ellos exentos de absentismo. Sin embargo, sí consideran todos ellos que su interés era básico, incluso escaso y limitado por parte de casi todos los miembros de esta comunidad, achacando esto al gran error de que sus familias de origen no dieran la importancia necesaria a la formación académica.

Pese a que cada vez haya un porcentaje más elevado de menores que se encuentran en acogimiento residencial (en este caso, en Aldeas Infantiles SOS) que presenten mayor interés por los estudios superiores, sigue siendo uno muy escaso el de niños que hayan accedido a la universidad durante la historia de este centro. Es mera casualidad el que dos de los jóvenes entrevistados hayan o estén realizando una carrera universitaria, puesto que los trabajadores consideran que solo un 5% y un 10% lo han hecho.

Para finalizar este epígrafe, otra de las conclusiones a las que se llega tras haber realizado el análisis de las entrevistas, nos damos cuenta de que el sexo no es un factor influyente en la trayectoria académica de estos niños, como habíamos visto remarcado en la investigación teórica. Es cierto que todos ellos consideran que la edad sí influye directamente en los resultados, ya que, en edades complejas, como puede ser la adolescencia, los resultados decaen en la mayoría de las ocasiones, sin embargo, el sexo pasa desapercibido, y más con el paso del tiempo.

Personalmente, la ejecución de este TFG ha supuesto una experiencia de enriquecimiento y formación tanto personal como profesional. El hecho de profundizar en este tema de interés de manera más exhaustiva me ha permitido aumentar y ampliar mis conocimientos sobre ello, mientras que también, el haber realizado las entrevistas, me ha permitido tanto tratar con personas expertas en acogimiento residencial de menores en dificultad social, como recabar toda la información necesaria por parte de los entrevistados, a los que estoy verdaderamente agradecida.

Por último, es cierto que la elaboración del trabajo me ha hecho enfrentarme a complejos retos, como puede ser la búsqueda de información, ya que es un tema del que no existe tanta información de otros que pueden considerarse más sencillos o comunes, y con ello realizar la selección de la misma y saber exponerla de una manera precisa y correcta. Al realizar las conclusiones de este trabajo, se considera que la metodología utilizada ha sido la correcta. Es decir, el hecho de realizar y componer una hipótesis clave con las que trabajar constantemente, ha facilitado la tarea de analizar y exponer resultados en todos los epígrafes que componen el trabajo.

Por otro lado, al dar por concluido este proyecto, observamos que tanto el objetivo principal, como los que derivan de él, han sido superados con creces.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Boada, C. M., & Casas Aznar, F. (2010). *Educación y jóvenes ex-tutelados: revisión de la literatura científica española*. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/240>
- Bravo, A., & Del Valle, J. (2000, 19 diciembre). *Evaluación de la integración social en acogimiento residencial*. Recuperado de <http://www.psicothema.es/pdf/436.pdf>
- Bravo, A., & Del Valle, J. (2009). *Crisis y revisión del acogimiento residencial. su papel en la protección infantil*. Recuperado de http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/destacado3/Acogimiento_residencial.pdf
- Campos, G., Ochaíta, E., & Espinosa, M. A. (2010, 15 diciembre). *El acogimiento residencial como contexto de desarrollo desde la perspectiva de sus profesionales*. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/662866>
- DECRETO 190/2008, de 7 de octubre, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueba el Reglamento de medidas de protección de menores en situación de riesgo o desamparo.
- Defensor del Pueblo, *Centros de protección de menores con trastornos de conducta y/o en situación de dificultad social*, 2009.
- Asociación proderechos humanos de Andalucía (2006, junio). *El sistema de protección del menor: versión crítica de la APDHA*. Recuperado de <https://apdha.org/media/proteccion.pdf>
- Redondo Hermosa, E., Muñoz Cano, R., & Torres Gómez de Cádiz Aguilera, B. (s.f.). *Manual de Buena Práctica para la Atención Residencial a la Infancia y la Adolescencia*. Madrid, España: FAPMI.
- Ruiz-Olabuénaga, J. L. (2007). *Metodología de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto

- Sánchez Hernández, C. (2015, 30 noviembre). *El nuevo sistema de protección a la infancia y a la adolescencia*. Recuperado de <http://www.revista-aji.com/articulos/2015/178-197.pdf>